

Servicio en la obra de Dios

SEPTIEMBRE 2016

DISCIPULADO PASTORAL N° 36

14 DE SEPTIEMBRE



SER SIERVOS DE DIOS,
ES SERVIR A OTROS
DE CORAZÓN



El que
no **SIRVE**
no sirve

CREADOS PARA SERVIR

Hoy, repasando la clase anterior, vuelvo a expresar a Mi Señor, las mismas palabras que pronunciaba el esclavo que obtenía

s u libertad:
" N O
QUIERO
DEJARTE,
QUIERO
SER TU

ESCLAVO POR AMOR".

Realmente es un privilegio y un honor, servir a Aquel que nos amó, nos liberó y nos dio una

oportunidad de servir a otros en su obra.

CREADOS PARA SERVIR.

El deseo de Dios es que mientras vivamos aquí en la tierra, cumplamos con el propósito que Él determinó para cada uno de nosotros.

¿Qué fue lo que determinó Dios? ¿Que viviéramos una vida al azar, sin razón, sin motivos y sin causa? ¡NO! No

estamos en la tierra

El amor no puede permanecer en sí mismo. No tiene sentido.

El amor tiene que ponerse en acción.

Teresa de Calcuta.

solo para respirar, comer, divertirnos y decir como dijeron aquellos famosos epicúreos griegos: "Comamos y bebamos, porque mañana moriremos". ¡NO!. Dios nos creó para servirle a Él y a nuestro prójimo.



Efesios 2:10 (NVI)
“Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica”

Cuando Dios creó al hombre, lo creó de manera tan individual y diferente de todos los demás, porque sabía que cada uno de nosotros podía aportar en su obra algo único y exclusivo, que nadie más lo puede hacer. Por eso nos rescató del pecado y nos salvó, no por nuestras buenas obras, sino para hacer buenas obras.

Cuando reconocemos esto, que Dios nos ha creado y nos ha salvado para cumplir una función en su obra; esto se convierte en el motor de tu vida, dándote valor y significado, tienes un por qué vivir. Alguien dijo esta famosa frase, que pronuncio

una y otra vez en mis enseñanzas: “Quien no vive para servir; no sirve para vivir”.

Una vez que has sido salvado, Dios intenta usarte en sus planes. Él te tiene un ministerio en su iglesia y una misión en el mundo.

Si el Mesías, el Hijo de Dios, vino a servir; nosotros debemos imitarle, haciendo lo mismo. Esta es una enseñanza muy grande para nosotros.

MATEO 20:28. así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

Para nosotros los cristianos, el servicio no es opcional, no es algo que debe incluirse en nuestros horarios si disponemos de tiempo. ¡Es el corazón de la vida cristiana!. Jesús vino a servir y a dar, y

esos dos verbos también pueden definir tu vida en la tierra. SERVIR Y DAR.

EL MÁS GRANDE ES EL QUE SIRVE.

Nos podemos preguntar ¿Cuál es el concepto del mundo sobre quién es el más grande?.

En el mes de Diciembre de 2015, hicimos mi esposo y yo un tour de aniversario de bodas, por el Río Nilo. Visitamos varias ciudades y en una de ellas cerca de la antigua ciudad egipcia de Tebas (actualmente Karnak), a unos 500 kilómetros al sur de El Cairo, nos encontramos una inmensa estatua de 18 metros en honor del faraón Amenhotep III. Nos sentíamos diminutos al contemplarla. Este monumento, concebido evidentemente para inspirar la veneración al rey, ejemplifica el concepto sobre la

grandeza que tiene el mundo, esto es, el de proyectar una imagen lo más grandiosa posible que haga sentir insignificantes a los demás.

Algo muy diferente les enseñó Jesús a sus discípulos en **Marcos 10:42-44**. **"Mas Jesús, llamándoles les dijo: sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre de ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será el servidor de todos"**.

Muchos aspiran a servir a Dios, quieren ser "ministros" porque se ven con traje y corbata o muy bien vestidas, predicando

en un púlpito; creen que eso es servir a Dios. Solo ven la parte de estar sobre otros dirigiéndoles o dando órdenes; ejerciendo poder y autoridad sobre las personas.

"Pero no será así entre nosotros" Jesús nos dio el ejemplo que, para ser el primero y poder dirigir y gobernar; debía ser el que más sirve a todos.

La palabra griega que se traduce "ministro" en la Biblia define a la persona que procura servir a los demás con diligencia y constancia. Jesús estaba enseñando a sus discípulos una valiosa lección: dar órdenes no es lo que hace grande a uno, sino servir al prójimo por amor.

Servir o servidor en griego es "Diacono", el cual es un servidor o ayudante que sirve al hombre como si sirviera a Dios mismo, y en esto necesitamos el

crecer para poder ser grande.

Existe un dicho que dice "para saber mandar hay que saber obedecer", en el buen servir está el aprender carácter, cualidad muy olvidada, no basta el conocimiento y la habilidad, sino la actitud y la disponibilidad.

Lamentablemente estamos viviendo tiempos donde las personas y aún los mismos cristianos, solo se ocupan de sus propios intereses. Son egoístas y por lo tanto no entienden que la vida cristiana se fundamenta en el servicio a los demás.

Debemos entender que estamos en esta tierra con un propósito y es de servir a Dios, sirviendo al prójimo, de manera esforzada y con humildad; cumpliendo de esta manera con el ejemplo de Cristo.

Filipenses 2:5-8.
"Haya, pues, en

vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el dual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”.

Unos son los que tienen un concepto equivocado en cuanto a servir a Dios; porque aspiran estar en lo mas alto, lo único que quieren es que le sirvan; pero hay otros que en su escala de valores, el servicio está en lo más bajo, creen que servir a otros de mas baja condición, los rebaja a sí mismos.

Esta manera de pensar es errónea

delante de Dios; porque la dignidad no se pierde al servir a otros, aunque la dignidad de los servidos sea menor que la del servidor.

Los que sirven deben tener conciencia plena acerca de esta verdad.

La Biblia nos dice en: **Juan 13:13-17. “Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados**

seréis si las hicieréis”.

En este pasaje, donde Jesús, el Señor, demuestra toda su humildad al lavar los pies de sus discípulos, sus servidores, él les hace ver que la gran humildad de su servicio no lo hace menos; él sigue siendo su Maestro y Señor.

El mensaje que contiene este texto se puede parafrasear de este modo: “La humildad de servir, lejos de quitarte tu dignidad y rebajarte; mas bien, te hace mas grande”.

CONCLUSIÓN.

Sirve con todo tu corazón y con toda tu alma, ama lo que haces, busca honrar a Dios en tu trabajo. Porque si no haces esto con todo corazón y con toda tu alma, no serás un buen servidor, y el que no sirve... “no sirve”.